Desde los primeros años del siglo XX fue quedando claro que la paz entre estados que se había mantenido en Europa en las tres últimas décadas estaba deteriorándose gravemente. Las potencias europeas se dirigían hacia una confrontación por un nuevo reparto del mundo entre ellas, y al mismo tiempo que se emprendía el camino hacia la guerra, en el movimiento obrero se mantenía, y radicalizaba, el debate sobre el avance hacia un sistema alternativo al capitalismo, que era el que mayoritariamente había concebido el socialismo, agrupado en la Segunda Internacional.

La respuesta a la amenaza de una gran guerra se cruzó con la disyuntiva entre evolución y revolución. Entre los defensores de ésta, la corriente bolchevique de la socialdemocracia rusa, el ala izquierda de la alemana y la neerlandesa, fue creciendo la convicción de que la respuesta a la guerra era la revolución, ya fuera preventiva o como respuesta si la guerra finalmente estallaba, y que tanto la guerra como la revolución tendrían un carácter mundial; de ese carácter explosivo y mundial Lenin dedujo la necesidad imprescindible de constituir una Tercera Internacional.

Una conferencia en el pequeño pueblo de Zimmerwald, en los Alpes suizos, convocada con la idea de hacer un llamamiento al proletariado para desarrollar acciones en favor de la paz, acabó por ser la semilla que desembocaría en la creación de la IIIª Internacional.

elviejotopo.com

9 788417 700379

LA GRAN GUERRA Y LA REVOLUCIÓN / JOSÉ LUIS MARTÍN RAMOS (COORD.)

EL VIEJO TOPO

JOSÉ LUIS MARTÍN RAMOS (COORD.)

# LA GRAN GUERRA Y LA REVOLUCIÓN

## Orígenes de la Internacional Comunista

EL VIEJO TOPO

# De Livorno a Moscú
# El PC d'I y la Internacional Comunista
# (1921-1922)

**Joan Tafalla**

## De la historia partisana a la Historia del PC d'I

La historia oficial de los partidos comunistas occidentales hasta principios de los años sesenta era usada por los grupos dirigentes de dichos partidos para mostrar un hilo rojo conductor sin solución de continuidad desde su creación hasta la fecha de redacción de esas historias. Al propio tiempo esa historia oficial era una forma de legitimización de los propios dirigentes bajo cuya égida eran redactadas y editadas. No se trata de un fenómeno raro ni diferente respecto de las historias oficiales de otros partidos pertenecientes a otras familias ideológicas en esa misma época. O incluso, hoy.

En el caso del Partido Comunista Italiano esas primeras historias oficiales del partido fueron elaboradas y escritas entre los años 1945 y mediados de los años 50. Unos ejemplos de la historiografía oficial del PCI de esa época consultados por el autor de este artículo son: las memorias de Giovanni Germanetto, *Memorie di un barbiere,*[1] que

1. Giovanni Germanetto, *Memorie di un barbiere,* Roma, Edizioni Rinascita, 1950.

gozaron de una amplísima difusión, el folleto *Trenta anni di vita e lote del PCI*[2] o *Conversando con Togliatti. Note biografiche*.[3] Sin duda la producción historiográfica oficial fue más amplia, pero un examen exhaustivo de la misma está fuera de mi alcance. Esta historiografía fue escrita y editada en una época de guerra fría en la que el PCI había sido expulsado del gobierno y era acusado de ser el partido del extranjero, y hasta de comerse a los niños.[4] Como señaló Bruno Groppo[5] la característica principal de la misma es tratar de remarcar el carácter nacional del partido y por tanto de disminuir la intervención de la Internacional Comunista en la configuración y en la acción del partido. También se disminuía o denigraba el rol desarrollado por Amadeo Bordiga, por Angelo Tasca, o por Ignazio Silone.

En 1949 Ignazio Silone, publicó *Uscita di sicurezza*[6], un libro de combate que originó una respuesta acre de Togliatti, respuesta que a su vez suscitó una dura respuesta por parte de Angelo Tasca y una nueva respuesta a éste por parte del secretario general del PCI. Tasca, que había sido expulsado del partido en septiembre de 1929, en pleno viraje sectario de la IC, publicó en 1953 una respuesta a la historiografía togliattiana en su libro *I primi dieci anni del PCI*.[7]

2. *Trenta anni di vita e lote del PCI,* Roma, Rinascita, 1952

3. Marcella e Maurizio Ferrara, *Conversando con Togliatti,* Roma, Edizioni di Cultura Sociale, 1953.

4. Stefano Pivato, *I comunista mangiano i bambini,* Roma, Il Mulino, 2013.

5. Bruno Groppo et Bernard Pudal, *Historiographies des communismes français et italien,* in AAVV, *Le siècle des communismes,* París, L'Atelier, 2000.

6. Ignazio Silone, publico *Uscita di sicurezza,* Comunità, septiembre-octubre de 1949. La edición española: *La salida de urgencia,* Madrid, *Revista de Occidente,* Seminarios y Ediciones S.A, 1969.

7. Angelo Tasca, *I primi deici anni del PCI,* introduzione di Luigi Cortesi, Bari, Laterza, 1971. De hecho se trata de una recopilación de artículos publicados por primera vez en seis episodios en el semanario *Il Mondo,* en los números de 18 y 25 de agosto y de 1,8, 15 y 22 de septiembre de 1953. En la edición de 1971, Luigi



Más allá del espíritu de guerra fría y de ajuste de cuentas entre la historiografía oficial y la disidente, esta confrontación produjo resultados historiográficos de interés, que no tardaron en aparecer.

Tras 1956 apareció una nueva generación de historiadores del PCI, fueran o no miembros del partido, que empezaron a hacer la historia del PCI de acuerdo con métodos más académicos, es decir usando las fuentes de archivo y tratando de evitar el sesgo militante. Esa nueva generación desplegó su obra en los años 60 y 70 del siglo pasado y a ella pertenecieron algunos de los historiadores cuyas obras utilizo en este estudio: Paolo Spriano,[8] Luigi Cortesi,[9] Ernesto Raggioneri,[10] Andreina de Clementi,[11] o Giorgio Amendola.[12] A la aparición de dicha nueva generación contribuyó el mismo Togliatti que, tras 1956, consideró llegada la hora de impulsar ese desarrollo

Cortesi añadió en Apendice el texto *Una storia del Partito Comunista Italiano,* que había sido publicada originalmente en la revista *Critica sociale,* en tres episodios: 20 de enero, 5 de febrero y 20 de febrero de 1954. En conjunto se trata de la otra cara de una historia militante que trata de ajustar cuentas con la historiografía adversaria, aportando datos ignorados por ésta o bien interpretando determinados episodios de la historia partidaria desde el punto de vista de la minoría "de derecha" del CC del PC d'I entre 1921 y 1929.

8. Paolo Spriano, *Storia del Partito Comunista italiano. I. Da Bordiga a Gramsci,* Torino, Giulio Einaudi editore, reprints 1982. Primera edición, 1967 y *Storia del Partito Comunista italiano. II. Gli anni della clandestinità,* Torino, Giulio Einaudi editore, reprints 1978. Primera edición, 1969.

9. Luigi Cortesi, *Le origini del PCI,* Bari, Laterza, 1972.

10. Ernesto Ragioneri, *Palmiro Togliatti,* Roma, Editori Riuniti, 1973 y *Lenin y la internacional Comunista,* in *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista,* primera parte, Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y presente, nº 43, 1973.

11. Andreina de Clementi, *Amadeo Bordiga,* Torino, Piccola Biblioteca Einaudi, 1971.

12. Giorgio Amendola, *Storia del Partito comunista italiano, 1921-1943,* Roma, Editori Riuniti, 1978.

historiográfico, empezando por la publicación de fuentes[13] y por la apertura progresiva del archivo del partido. Esta nueva estación historiográfica duró unas dos décadas, dando frutos importantes.

Tras 1991 se abrieron los archivos de la Internacional Comunista radicados en el Instituto Marx Lenin de Moscú, actual RGASPI.[14] Este hecho unido a la continuidad del trabajo historiográfico realizado bajo auspicios del Instituto Antonio Gramsci de Roma permitió la aparición de una numerosa nueva producción sobre la historia del PCI. Algunos de los autores de esta nueva generación cuyas obras han sido usadas en este estudio son: Aldo Agosti,[15] Giuseppe Vacca[16] y Chiara Daniele.[17]

A la altura de este segundo decenio del siglo XXI, el desarrollo de la historiografía sobre el PCI hace posible establecer el estado de la cuestión sobre los aspectos abordados en este estudio: a. Cuáll fue la intervención real del Komintern en la creación del PC d'I; b. En qué medida esa intervención transformó al PC d'I en "el partido del extranjero" como pretendía la publicística de guerra fría en los años 40 y 50 del siglo pasado o bien en un partido nacional como pretendía la historiografía togliattiana; c. Establecer el rol desarrollado en esa creación respectivamente por Amadeo Bordiga y por el grupo turinés agrupado en torno a la revista *L'Ordine Nuovo*. Este estudio tan solo pretende aproximarse a un estado de la cuestión en estos tres asuntos, siempre a expensas de la aparición de nuevas fuentes no conocidas o de nuevas interpretaciones en curso o por hacer.

13. Palmiro Togliatti, *La formazione del gruppo dirigente del partito comunista italiano,* Roma, Editori Riuniti, 1962. Se trata de una recopilación de la importante correspondencia entre Antonio Gramsci, Umberto Terracini, Palmiro Togliatti, Mauro Scoccimarro, Amadeo Bordiga, Alfonso Leonetti, Angelo Tasca y Jules Humbert-Droz del periodo 1923-1924 que permitió lo que llamaré la segunda fundación del PCI.

14. Russian State Archive of Socio-Political History (RGASPI) http://rgaspi.org

15. Aldo Agosti, *Togliatti, Un uomo di frontiera,* Torino, UTET Libreria, 2003.

16. Giuseppe Vacca, *Vita e pensieri di Antonio Gramsci, 1926-1937,* Torino, Giulio Einaudi editore, 2012; Giuseppe Vacca, *Togliatti e Gramsci raffronti,* Pisa, Edizioni della Normale, 2014. Palmiro Togliatti, *La politica nel pensiero e nell'azione, Scritti e discorsi, 1917-1964,* a cura di Michele Ciliberto e Giuseppe Vacca, Milano, Bompiani, Il pensiero occidentale, 2014.

17. Giuseppe Vacca y Chiara Daniele, *Gramsci a Roma, Togliatti a Mosca. Il carteggio del 1926,* 1999.



## El camino de Livorno

El desarrollo de la guerra mundial, la crisis de la segunda internacional en 1914, las conferencias de Zimmerwald y Kienthal y la revolución rusa habían puesto sobre el tapete la cuestión de la creación de una nueva internacional obrera. La necesidad de una nueva internacional era muy sentida en la Italia obrera y socialista. Como indicio de ello, entre los numerosos artículos sobre la revolución rusa publicados por Antonio Gramsci durante el año 1917[18] encontramos uno, muy temprano, escrito el 8 de diciembre de 1917, titulado *Por la nueva internacional.*[19]

Entre la toma del poder por el Segundo congreso de los Soviets y el primer congreso de la Internacional Comunista (a partir de aquí, IC) celebrado en Moscú entre los días 2 y 6 de marzo del 1919 transcurrió un año y tres meses. La carta de Lenin de finales de enero de 1919 invitando a la creación de la tercera internacional fue difundida en Italia durante el mes de febrero mediante una circular de

18. Una amplia selección de estos artículos en: Antonio Gramsci, *Allí donde la voluntad quiera y como la voluntad desee. Escritos sobre jacobinismo, bolchevismo, Lenin y la Revolución rusa,* edición de Joan Tafalla, Barcelona, El Viejo Topo, 2018.

19. Publicado siete días después del famoso artículo *La revolución contra el capital* en *Il Grido del Popolo* (a partir de aquí IGP), el día 8 de diciembre de 1817, nº 698, en castellano en: *Allí donde...*, ob.cit., pp. 95-102.

la federación juvenil socialista. Oddino Morgari[20] trató de asistir al congreso pero no consiguió atravesar Hungría y llegar a Rusia. Así, el PSI no pudo asistir al congreso fundacional, pese a haber sido uno de los convocantes de la Conferencia de Zimmerwald. Pese a ello, la dirección del PSI aprobó su adhesión a la IC el 18 de marzo de 1919. Pero tanto la IC recién fundada como la decisión del PSI de adherirse a ella tenían de recorrer aún un largo y tortuoso camino.

De hecho, los partidarios italianos de la nueva internacional eran muy diversos. Como lo fueron las posiciones que adoptaron en todo el proceso. Por un lado, los maximalistas, que para resumir podemos catalogar como seguidores de Giacinto Menotti Serrati o de Constantino Lazzari secretario del PSI, eran mayoría en el partido. Serrati había sucedido a Mussolini como director de *Avanti!* Creó la revista *Comunismo,* cuyo primer número apareció el día 1 de octubre de 1919, con el subtítulo revista de la 3ª Internacional. En dicha revista se publicaron materiales y resoluciones de la Internacional además de artículos de Lenin, de Trotski, de Radek, de Bujarin, de Varga o de Zetkin.[21] De otro lado estaba Amadeo Bordiga, napolitano, que en 1920 organizó la fracción abstencionista del partido. El 16 de junio de 1920 escribirá en el "órgano de la fracción comunista abstencionista del PSI", *Il Soviet*: "Llamar a las urnas al proletariado equivale sin más a declarar que no hay ninguna esperanza de realizar las aspiraciones revolucionarias y que la lucha deberá desarrollarse necesariamente dentro del orden burgués."[22] El grupo de jóvenes socialistas turineses formado por Angelo Tasca, Antonio Gramsci, Umberto Terracini y

20. Para una breve reseña sobre Oddino Morgari, véase Antonio Gramsci, *Morgari en Rusia,* publicado en *Il Grido del Popolo,* año III, nº 666, 29 de abril de 1917, in *Allí donde* ... ob.cit. pp. 65-67.

21. El impulso y la ayuda para la creación de la revista provino de Carlo Niccolini (Nicolai Markovich Liubarsy), representante de la Internacional en Italia.

22. Citado por Spriano, ob.cit. p. 29.



Palmiro Togliatti habían hecho aparecer el semanario *L'Ordine Nuovo* (a partir de aquí *L'ON*), el día primero de mayo de 1919. En dicho periódico los artículos sobre la necesidad de transformar el Partido Socialista en comunista y en miembro de la IC serán una constante entre la aparición del periódico y finales de 1920.[23] Tres corrientes políticas diversas, de diversa implantación en el seno del PSI, cuyas relaciones, polémicas, alianzas y rupturas mutuas y con la IC marcarán los hechos que tratamos de relatar aquí. Estas tres corrientes se movían en el seno de una oleada de movilización obrera y campesina, en la que las ocupaciones de fábricas y de tierras, así como la creación de consejos obreros daban un tinte revolucionario. Las tres corrientes consideraban que esa oleada era una revolución socialista, aunque Tasca en 1937 revisase esta apreciación considerando que se trataba de una revolución de carácter democrático.[24]

23. Se puede leer un elenco de los mismos en la recopilación *L'Ordine Nuovo, 1919-1920,* Torino, Einaudi editore, 1955. Entre ellos: *La Internacional comunista* (*L'ON*, 24 mayo 1919, I, nº 3, pp. 228-230); *La Internacional de hecho* (*L'ON*, 7 de junio de 1919, I, nº 5, pp. 375-376); *El partido y la revolución* (*L'ON*, 27 diciembre de 1919, I, nº 41, pp. 67-71); *Antes, renovar el Partido* (*L'ON*, 24-31 de enero de 1920, I, nº 35, pp. 389-392); *Programa de acción de la sección socialista turinesa* (*L'ON*, 24-31 de enero de 1920, I, nº 35, pp. 392-396); *Por una renovación del partido socialista* (*L'ON*, 8 de mayo de 1920, pp. 116-123); *Donde va el Partido socialista* (*L'ON*, 10 de julio de 1920, II, nº 9, pp. 401-404); *Los grupos comunistas* (*L'ON*, 17 de julio de 1920, II, nº 10, pp. 140-143); *Partido y sindicatos* (*L'ON*, 21 de agosto de 1920, II, nº 13, pp. 404-408); *El programa de L'Ordine Nuovo* (*L'ON*, 14 de agosto de 1920, II, nº 12 y 28 de agosto de 1920, II, 14, pp. 146-154); *El Partido Comunista* (*L'ON*, 4 de septiembre de 1920, II, nº 15, pp. 154-163); *La fracción comunista* (*Avanti!*, 24 de octubre de 1920, XXIV, nº 273, p. 420-423), *El fenómeno Serrati* (*Avanti!*,, 15 diciembre 1920, XXIV, nº 325, pp. 426– 432), *Nota comunista* (*Avanti!*,, 15 diciembre 1920, XXIV, nº 326, pp. 432– 434), y *Escisión o debacle* (*L'ON*, 11-18 de diciembre de 1920, II, nº 22, p. 434).

24. Angelo Tasca, *El nacimiento del fascismo,* Barcelona, editorial Ariel, 1969. Primera edición en francés, 1937. En 1953 Tasca reafirmó esa misma valoración en *I primi deici anni del PCI,* ob.cit.

La creación de la IC fue saludada por Gramsci con un artículo publicado en *L'Ordine Nuovo* (a partir de aquí, *L'ON*), el 24 de mayo de 1919, bajo el título *La Internacional Comunista*[25] en el que daba cuenta de los acuerdos del congreso y se adhería a sus conclusiones. Dos meses más tarde, el 26 de julio, Gramsci remachaba ese clavo con un artículo titulado: *Por la Internacional Comunista*.[26]

El XVI congreso del PSI, celebrado entre los días 5 y 8 de octubre en Bolonia, ratificó por aclamación la decisión tomada en marzo por la dirección de ingresar en la IC. El 29 de octubre de 1919 Lenin saludó este acuerdo del congreso socialista enviando una carta a Serrati, que fue publicada por primera vez en *Avanti!* el 6 de diciembre.[27] Gramsci daba cuenta de ella en su artículo *Il rivoluzionario qualificato*: "Lenin felicita a Serrati por la brillante victoria del comunismo en el congreso del PSI. Se alegra por la decisión del congreso en relación a las elecciones parlamentarias y piensa que esta decisión ayudará al debate entre los comunistas alemanes, divididos al respecto. Teme que los oportunistas del grupo parlamentario tenderán a anular esta decisión del congreso. Advierte que la burguesía puede provocar una insurrección prematura del proletariado y espera que gracias al buen trabajo de los comunistas italianos ... ellos conseguirán conquistar para el comunismo a todos el proletariado industrial y agrícola y también a los pequeños propietarios; entonces si el momento de la acción es elegido bien en relación a la situación internacional, la victoria de la dictadura del proletariado será definitiva".

25. *L'Ordine Nuovo*, año 1, nº 3, 24 de mayo de 1919, en la sección *Vida política internacional*, in *L'Ordine Nuovo, 1919-1920*, ob.cit., p. 228.

26. *L'ON*, 26 de julio de 1919, a. I, nº 11, ob. cit. p. 19.

27. Publicada en V.I. Lenin, *Sul movimento operaio italiano*, traduzione e note di Felice Platone, Roma, Edizioni Rinascita, 1947. La carta no figura en el tomo 51 de las obras completas de V.I. Lenin, Moscú, Editorial Progreso, 1988, que incluye la correspondencia de Lenin entre julio de 1919 y noviembre de 1920.



Bordiga había reclamado en el congreso de Bolonia que el partido se separase del ala reformista, que constituiría un obstáculo cuando llegase el momento de la revolución. Naturalmente, el ejemplo alemán sobrevolaba sobre todos los debates sobre el futuro del PSI. Serrati se opuso a esta propuesta con el argumento de que personalidades tan importantes del sector reformista como d'Aragona o Turati serían imprescindibles en la fase constructiva posterior a la revolución. Ese será uno de los ejes de la polémica permanente entre el XVI congreso y el congreso de Livorno. Por su parte, Bordiga había escrito dos cartas a la Internacional. La primera, el 10 de noviembre de 1919. En una segunda carta de 11 de enero de 1920 se da cuenta de que la primera no ha sido contestada y se informa a la Internacional de la voluntad del grupo de napolitano de escindirse en otoño de ese año. Según Cortesi, las cartas no llegaron a su destinatario por haber sido interceptadas por la policía.

Gramsci mostraba una concepción del partido bien diferente de la de los maximalistas mayoritarios en el partido así como de la de Bordiga. Defendía que no podía haber acción revolucionaria sin haber construido la "máquina" de la revolución que son los Consejos Obreros. Que el proceso de desarrollo de la revolución precisaba que las masas populares reconocieran en el sistema de Consejos el órgano de gobierno de las masas de hombres y de la producción industrial y agrícola y que "determinan con esta evolución de su psicología política, la atrofia de las normas actuales, la muerte histórica de la democracia burguesa".

De hecho, Gramsci combatía contra el estancamiento corporativo y sindical del proletariado, que para él era el principal obstáculo para la revolución. "Para la IIIª Internacional, "hacer" la revolución significa "dar" el poder a los Soviets, significa conquistar la mayoría comunista en los Soviets; para la IIIª Internacional ser revolucionarios significa salir del dominio del corporativismo sindical y del sectarismo de partido y ver el movimiento en las masas humanas que buscan una forma, y trabajar de modo que esta forma sea el sis-

tema de los Consejos".[28] El partido comunista era, para el Gramsci de 1919, un partido que "representa la conciencia crítica y activa de esa clase". No una vanguardia externa que introduce la conciencia de clase desde fuera, sino una parte de la clase, aquella que ha adquirido una conciencia crítica y activa mediante la experiencia. Una concepción del carácter del partido radicalmente diversa de la de Amadeo Bordiga, que argumentará que: "El propósito histórico de los comunistas es la formación del partido político de la clase y la lucha por la conquista revolucionaria del poder".[29] Sin mayores mediaciones.

Además para el sardo-turinés el nuevo estado proletario no debía ser la dictadura de una minoría sobre la clase sino una dictadura de la clase o sea una *Democracia obrera*[30], cuyas instituciones y normas morales deben ser construidas desde antes de la revolución. A la construcción de esa democracia obrera, previa a la conquista del estado, dedicó Gramsci una serie de artículos destinados a estimular, servir y orientar el movimiento de los consejos obreros que se desarrollaron en Turín durante los años 1919 y 1920. Podemos también hacer un pequeño elenco de los mismos: *A los comisarios de sección de los talleres FIAT, centro y patentes* (13 de septiembre de 1919), *Sindicatos y consejos* (11 de octubre de 1919), *Los sindicatos y la dictadura* (25 de octubre de 1919), *El instrumento de trabajo* (14 de febrero de 1920); *El obrero de fábrica* (21 de febrero de 1920); *El consejo de fábrica* (5 de junio de 1920) y *El movimiento de los consejos obreros de Turín* (Informe enviado el 20 de julio de 1920 al Comité Ejecutivo de la IC, publicado en *L'ON* el día 14 de marzo de 1921).[31] Por su parte Bordiga polemizaba con estas posiciones del grupo de *L'ON* planteando el peligro de corporativismo de los Consejos Obreros y contraponiéndoles una propuesta de Soviets ciudadanos que, a diferencia de los Consejos Obreros de Turín, nunca fueron puestos en práctica.

28. Antonio Gramsci, *Il rivoluzionario qualificato*, artículo no firmado publicado en *L'Ordine Nuovo* 20 de diciembre de 1919, año I, nº 30, in: *L'Ordine Nuovo, 1919-1920*, ob.cit., pp. 387-389.

29. Amadeo Bordiga, *Gli scopi dei comunisti, Il Soviet*, a. III, nº 8, pp. 272-273. Citado por Spriano, ob.cit. p. 41.

30. Escrito en colaboración con Palmiro Togliatti. *L'ON*, 21 de junio de 1919.



## La cuestión italiana en el segundo congreso de la IC

En junio de 1920 y en preparación del IIº Congreso de la IC, Lenin publicó el folleto *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo.* En él pretendía combatir las posiciones abstencionistas, y el verbalismo revolucionario, que renunciaban a la conquista de la mayoría de la clase obrera existentes en diversos partidos que se adherían a la IC. En el caso italiano elogiaba la "excelente revista del camarada Serrati *Comunismo* pero daba la razón al "... camarada Bordiga y a *sus* amigos del periódico *Il Soviet*, cuando exigen que el Partido Socialista Italiano, *si* quiere efectivamente: estar *por* la IIIª Internacional, expulse de sus filas, llenándolos de oprobio, a los señores Turati y compañía y se convierta en Partido Comunista tanto por su nombre como por sus hechos". De todos modos el folleto de Lenin golpeaba a dos bandas. No solo consideraba necesario expulsar a los centristas y a los reformistas de los partidos

31. Todos estos artículos fueron publicados en español por la editorial Anagrama en el año 1975 acompañados de diversos artículos de Amadeo Bordiga y de uno de Palmiro Togliatti, así como de un interesante informe sobre el fenómeno de los consejos obreros presentado por el secretario de la patronal italiana Gino Olivetti, en una asamblea de la organización citada, celebrada el año 1920. Este informe del dirigente patronal fue publicado íntegramente en *L'ON* de 15 de mayo del mismo año. Antonio Gramsci/Amadeo Bordiga, *Debate sobre los consejos de fábrica*, traducción y introducción de Francisco Fernández Buey, Barcelona, Editorial Anagrama, 1975. Primera edición en italiano, 1973.

de la Internacional sino que consideraba necesario superar las posiciones izquierdistas que impedían a los jóvenes partidos comunistas plantearse la compleja tarea de la conquista de la mayoría de la clase obrera. En el caso italiano, estas críticas se dirigían a Bordiga: "Pero el camarada Bordiga y sus amigos "de izquierda" sacan de su justa crítica de los señores Turati y compañía la conclusión falsa de que, en términos generales, la participación en el parlamento es perjudicial. Los "izquierdistas" italianos no pueden aducir ni un solo argumento serio en defensa de este punto de vista. Ignoran simplemente (o se esfuerzan en olvidar) los ejemplos internacionales de utilización realmente revolucionaria y comunista de los parlamentos burgueses, indiscutiblemente útil para la preparación de la revolución proletaria. No se imaginan simplemente un modo "nuevo" de utilizar el parlamentarismo y, repitiéndose constantemente, vociferan contra el "viejo" modo no bolchevique, de utilizarlo".[32] El folleto fue distribuido entre los delegados al segundo congreso en ediciones rusa, alemana, inglesa y francesa. En los prolegómenos del segundo congreso de la IC, Lenin golpeaba a izquierda y derecha. Pero si bien para él, la derecha debía ser expulsada, en cambio el izquierdismo le parecía una enfermedad de crecimiento, que podía y debía ser superada.

El segundo congreso celebrado en Moscú entre el 17 de julio y el 7 de agosto de 1920 fue de hecho, la verdadera fundación de la IC. La delegación oficial italiana estaba compuesta por Serrati, Nicola Bombacci, Graziadei. Amadeo Bordiga asistió al congreso aunque no ostentaba ningún voto deliberativo. La convicción de la mayoría del congreso era que Italia era el país que se encontraba más cerca de la revolución. Así lo afirmó Zinoviev en el siguiente congreso de la

32. V.I. Lenin, *La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo,* in *OC,* tomo 41, pp. 1-104.



IC.[33] Lenin, en su informe afirmó: "En lo que se refiere al PSI, el II congreso considera sustancialmente justas las críticas al partido y las propuestas prácticas, publicadas como propuestas al Consejo nacional del PSI en nombre de la sección turinesa del propio partido, en la revista *L'Ordine Nuovo* de 8 de mayo de 1920, las cuales corresponden plenamente a todos los principios de la III[a] Internacional".[34] Este hecho hizo montar en cólera a Serrati y a Graziadei. Amadeo Bordiga también se opuso a esta mención a las tesis ordinovistas, aunque por razones bien diversas. Lenin, sin embargo aún rebajando el tono mantuvo esta mención en su *Discurso sobre las condiciones de admisión en la Internacional Comunista,* pronunciado el 30 de julio: "Simplemente debemos decir a los camaradas italianos que la orientación de los miembros de *L'Ordine Nuovo* corresponden a la orientación de la Internacional Comunista y no a la orientación de la actual mayoría de los dirigentes del Partido Socialista y su grupo parlamentario... debemos decir a los camaradas italianos y a todos los partidos que tienen un ala derecha: esta tendencia reformista nada tiene que ver con el comunismo. Pedimos a los camaradas italianos que convoquen un congreso y sometan al mismo nuestras tesis y resoluciones. Tengo la certeza de que los obreros italianos querrán permanecer en la Internacional Comunista."[35]

Como hemos visto, en el folleto *El izquierdismo...* había refutado las posiciones abstencionistas de Bordiga. Aún y así, Bordiga pronunció en el congreso su discurso *Sobre la cuestión del parlamen-*

33. Zinoviev, *La relazione del compagno Zinoviev sul Partito Socialista Italiano,* in AAVV, *La questione italiana al Terzo Congresso della Internazionale Comunista,* Roma Libreria Editrice del Partito Comunista Italiano, 1921, pp. 1-19.

34. V.I. Lenin, *Tesis para el II congreso de la IC,* in Obras Completas, Tomo 33, Madrid, editorial Akal, 1978, p. 325.

35. V.I. Lenin, *Discurso sobre las condiciones de admisión en la Internacional Comunista,* ob.cit. pp. 374-375.

*tarismo,*[36] que fue respondido por Lenin en su *Discurso sobre el parlamentarismo, pronunciado el 2 de agosto.*[37] La ponencia oficial sobre este punto presentada por Bujarin obtuvo 80 votos a favor, mientras que la propuesta de Bordiga solo recibió 11 votos.

La delegación italiana se rompió en la discusión y con la aprobación las llamadas "Condiciones de admisión de los partidos comunistas en la IC".[38] Serrati rechazó el punto séptimo que reclamaba la expulsión inmediata de los reformistas y el punto diecisiete que obligaba al cambio de nombre del partido. Sin embargo, el congreso aprobó las 21 condiciones y debido a ello, el PSI volvió a Italia con la obligación de definir cuál sería su relación con la Internacional.

Las 21 condiciones serán el caballo de batalla en el seno del maximalismo italiano entre el 2º congreso de la IC y el congreso de Livorno. Un mes más tarde el congreso de la IC, el 29 de septiembre en una reunión de la dirección del PSI, Umberto Terracini y otros seis miembros de la dirección aceptaron las 21 condiciones, mientras que Serrati y otros cuatro se constituyeron en fracción "comunista unitaria", rechazándolas y defendiendo la unidad y autonomía del PSI respecto de la IC. Serrati continuó su polémica contra los acuerdos del segundo congreso en una serie de artículos publicados en *Avanti!* Los días 10 y 11 de octubre de 1920 se reunió en Reggio Emilia una conferencia del ala reformista del PSI, el llamado grupo de "concentración socialista", que rechazó la aceptación sin reservas de los 21 puntos y aprobó una resolución que negaba la conquista

36. Publicado en el folleto: Amadeo Bordiga, *La ilusión democrática,* Barcelona, Etcétera, 1976. En el mismo folleto se publica su artículo de 1922 *El principio democrático.*

37. V.I. Lenin, *Discurso sobre el parlamentarismo,* ob.cit. pp. 377-379.

38. AAVV, *Los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista. Primera parte,* Buenos Aires, Cuadernos de Pasado y Presente, nº 43, 1973, pp. 109-114.



revolucionaria del poder y el establecimiento de la dictadura del proletariado. Por su parte, los serratianos reunieron la Conferencia de los "comunistas unitarios" en Florencia los días 20 y 21 de noviembre de 1920, que se pronunció contra la expulsión de los reformistas y por la aprobación de los 21 puntos menos precisamente el siete. Estos debates se realizaban en un contexto de ascenso de la lucha de los obreros metalúrgicos italianos ocuparon sus empresas por iniciativa del su sindicato. El movimiento empezó en Turín y Milán y se extendió a través del Piamonte y el norte de Italia, a todo el país. Pero la dirección del PSI y la CGL limitaron el movimiento a lo sindical y la revolución.

Los acuerdos del IIº Congreso de la IC, la oposición a los mismos de Serrati, la decisión de la dirección del PSI de aplicarlos, la actividad del delegado de la IC en Italia el búlgaro Kristo Kabachek, y la convicción sostenida tanto por Bordiga como por Gramsci de que Italia se encontraba ante una situación revolucionaria que solo fue frenada por la incapacidad política del PSI por salir de la retórica maximalista y por el rol conservador de los sindicatos, condujeron a forjar la unidad de las diversos grupos de oposición y a la constitución de una fracción comunista en una reunión celebrada el 15 de octubre en Milán. En ella, Bordiga abandonó el abstencionismo electoral y participó activamente en la elaboración de la declaración común. Se eligió una dirección de la fracción formada por Bombacci, Bordiga, Fortichiari, Gramsci, Misiano, Polano, Repossi y Terracini.

Esta dirección convocó la conferencia de Imola que se celebró los días 28 y 29 de noviembre. Bordiga llegó a la conferencia de Imola con un fuerte grupo organizado nacionalmente en torno al periódico *Il Soviet.* Bordiga tenía partidarios en Milán (Repossi y Fortichiari) pero también en Turín (Parodi, Boero, Rabezzana). Por su parte, el grupo turinés, organizado en torno al periódico *L'ON* y encabezado por Gramsci y Terracini, que provenía de la experiencia de los Consejos Obreros desarrollados durante los años 1919 y 1920, no

tenía ninguna incidencia a nivel nacional.[39] Los turineses llegaron agrupados en torno a la necesidad de la renovación del partido y de la conquista de la mayoría del PSI. Asistieron también a la conferencia viejos militantes socialistas que aún estando en desacuerdo con Serrati y apoyando la adhesión del PSI a la IC proponían otro nombre para el partido: "Partido socialista comunista de Italia", con el fin de no generar rechazo y de poder atraer a la mayoría de la militancia socialista que, aún adoptando posiciones maximalistas y defendiendo la revolución rusa, no querían alejarse de su tradición partidaria. Entre estos se encontraban: Anselmo Marabini, Antonio Graziadei, Egidio Gennari, Giovani Germanetto, Ilio Barontini, Cesare Massini o Umberto Fiore. Graziadei pretendía mantener los puentes con los partidarios de Serrati que no querían quedar fuera de la IC pero que no querían romper con el PSI. Por el contrario, Bordiga consideraba esencial la creación de un partido depurado de los viejos vicios, para ello era esencial romper los puentes y considerar a Serrati y los suyos como los enemigos principales. En el transcurso de la conferencia de Imola tanto los turineses como el grupo de Graziadei y Gennari abandonaron sus propuestas de proseguir la tarea interna de renovación del PSI y se plegaron a las posiciones de Bordiga, defendidas también por la delegación de la IC.[40] Por su parte, Bordiga abandonó verbalmente el abstencionismo. Así pues,

39. *L'ON* tenía en esa fecha solo 400 suscriptores: 300 en el Piamonte, 31 en la Lombardía, 17 en la Liguria, 12 en Emilia, 7 en el Lacio, 2 en la Campania 2 en Sicilia y 2 en Cerdeña. Nada o poco en relación a la mayor organización agrupada en torno a *Il Soviet.* Gramsci lo reconocerá años más tarde en su carta a Togliatti de 27 de enero de 1924: "Cometimos un grave error en 1919 y 1920 al no atacar más duramente a la dirección socialista aún corriendo el riesgo de una expulsión, constituyendo una fracción que saliese fuera de Turin y fuera algo más que la propaganda que podía hacer *L'Ordine Nuovo*" in *La formazione...*, ob. cit., p. 180.

40. Giorgio Amendola, *Storia del Partito comunista italiano, 1921-1943,* ob.cit., pp. 13-14. Paolo Spriano, ob.cit., 1967, pp. 103-104.



la principal conclusión de la conferencia de Imola fue la necesidad de la creación de un nuevo partido.

El XVII congreso del PSI se desarrolló en el teatro Goldoni de la ciudad los días 15 a 21 de enero de 1921. De las tres corrientes representadas la maximalista unitaria dirigida por Serrati, cuya propuesta era permanecer en la IC, sin cambiar el nombre del partido y sin expulsar a los reformistas,[41] obtuvo 98.000 votos (57,8 %). Los comunistas puros, partidarios de aceptar íntegramente las 21 condiciones de la IC obtuvieron 58,783 votos (33,5 %) y los reformistas 14.685 votos (8,7 %). En el congreso tanto los delegados de la IC, Matias Rakosy y Christo Kabaktschiev como los maximalistas Graziadei y Marabini trataron de convencer a Serrati de la necesidad expulsar a Turati y al ala derecha. Sin obtener resultados.

Tras la votación, los comunistas abstencionistas de Amadeo Bordiga, el grupo ordinovista de Turín y otros grupos salieron del congreso, reuniéndose en el cercano teatro de San Marco para fundar el Partido Comunista Italiano, sección de la IIIª Internacional. Muchos de los delegados que se trasladaron de un teatro a otro lo hicieron con lágrimas en los ojos.

Las cifras oficiales de militantes estimadas por la nueva dirección comunista eran muy optimistas: se contaba con los 58.788 votos obtenidos en el congreso socialista y los 41.000 votos en el subsiguiente congreso de la Federación juvenil socialista que había acordado masivamente transformarse en Federación Juvenil Comunista. Es decir se presumía que el nuevo partido tendría 100.000 miembros. Pero estas cifras eran engañosas. De un lado, al congreso del teatro san Marco asistieron menos delegados de los que habían votado por las 21 condiciones en el teatro Goldoni y por la expulsión de los reformistas. Por otra parte, cuando el 15 de mayo se celebraron elecciones parlamentarias, los socialistas obtuvieron 122

41. O sea, sin cumplir las condiciones nº 7 y 17.

diputados y los comunistas 13. Otro dato en ese sentido era que en el congreso sindical celebrado en febrero de 1921, los comunistas obtuvieron 433.000 votos frente a los 1.436.000 de la candidatura conjunta entre maximalistas y reformistas.

Bordiga consideraba que esos resultados desfavorables eran el producto de que el partido había sido creado demasiado tarde, cuando la oleada revolucionaria había sido ya derrotada. Según él en 1919 y 1920 había una situación revolucionaria pero no había partido. En 1921 se había creado el partido pero ya no había situación revolucionaria. Sin embargo Bordiga consideraba que no había que modificar ni la táctica ni la decisión de crear el partido, la escisión de Livorno era irrevocable. Lenin consideró más adelante el resultado del congreso de Livorno como "el mayor triunfo de la reacción".[42] Según Humbert-Droz en el ejecutivo de la IC prevalecía la convicción de que Livorno había sido un error.[43] Por otra parte el dirigente comunista alemán Paul Levi que asistió al congreso de Livorno en representación del partido alemán consideró que la escisión había sido un error y caracterizó a los seguidores de Serrati como homologables al ala izquierda del partido socialista independiente de Alemania (USPD).[44] Esta situación dividió el CC del PCA reunido los días 22 a 24 de febrero de 1921. Mientras los críticos a la intervención de la IC en Livorno (Paul Levi y Clara Zetkin entre ellos) obtenían solo 23 votos los que apoyaban esa intervención (Talheimer) obtenían 28. Levi y Zetkin dimitieron del Comité Central del PCA lo que llevó, como veremos a asimilar a Levi con Serrati.

42. Véase infra, la declaración de Camila Ravera.

43. Citado por Milos Hájek, *Historia de la Tercera Internacional. La política de frente único (1921-1935)*, Barcelona, Crítica grupo editorial Grijalbo, 1984. Primera edición en checo, 1969, pp. 20-24.

44. Spriano, ob. cit., p. 120.



Aunque Gramsci permaneció en silencio en el congreso de Livorno y se alineó con la mayoría bordiguista del partido hasta inicios de 1923, las diferencias de impostación política entre ambos dirigentes se hicieron evidentes de manera temprana. Por ejemplo ante la cuestión del fascismo y ante la respuesta que había que dársele. Mientras que Gramsci acogió positivamente el surgimiento del movimiento de los *arditi del popolo,* Bordiga rechazó apoyar basando su posición en que este movimiento no había sido creado ni obedecía el partido. *L'ON* publicó una entrevista con Argo Secondari, dirigente de los *arditi*, el día 12 de julio de 1921 bajo el título *Chi sono e cosa vogliono gli Arditi del Popolo*. El 15 de julio de 1921 Gramsci escribió un artículo relativamente favorable al movimiento en el *Ordine Nuovo* bajo el título *Gli "Arditi del popolo"*. El 19 de agosto de 1921 escribió otro artículo donde explica que la aparición del movimiento era debida al estado de ánimo de las amplias masas obreras: *Contro il terrore*. El 31 julio de 1921 el PSI había rechazado colaborar con el movimiento de los *arditi del popolo* con un artículo publicado en el *Avanti!* bajo el título: *La situazione presente e gli Arditi del popolo.* Por su parte, el 7 de agosto el Comité ejecutivo del PC d'I también decidió no participar en el movimiento.[45]

## El tercer congreso de la IC y la propuesta de frente único

El tercer congreso de la IC se celebró en Moscú entre el 22 de junio y el 12 de julio de 1921. Habían pasado cinco meses desde el de Livorno. El congreso tras una lucha muy intensa decidió adoptar la táctica del frente único. La finalidad era conquistar la mayoría de la clase obrera y construir partidos comunistas de masas. La situación internacional había cambiado. El avance del ejército rojo

45. Spriano, ob. cit., pp.139-151.

había sido detenido ante Varsovia, la situación interna de la URSS tras la victoria en la guerra civil obligaba a adoptar la Nueva Política Económica (NEP), el aplastamiento de Kronstadt, el fracaso de la acción de marzo en Alemania y el ascenso de la extrema derecha tanto en Alemania como en Italia llevaban a la IC hacia la política de frente único.

El congreso no fue un camino de rosas. Los partidos comunistas occidentales no estaban políticamente maduros para el viraje propugnado por Radek, Trotski y Lenin. Bela Kun y Thalheimer encabezaron la oposición propugnando la teoría de la ofensiva revolucionaria y defendiendo la acción de marzo. Bordiga apoyaba abiertamente esta teoría. Para Lenin, la nueva situación política obligaba a incrementar la lucha a dos bandas. De un lado consideraba que tanto Levi como Serrati tenían razón en cuanto a la táctica, pero en cambio, había que aceptar su expulsión por haber roto la disciplina del partido. Lenin tuvo de emplearse a fondo.

Para el caso italiano se trataba de mantener el acierto de Livorno al tiempo que se ponía el acento en la necesidad de conquistar la mayoría. Es decir, si bien Livorno había sido necesario, no había sido un gran triunfo y la tarea principal estaba por hacer. En su *Discurso sobre el problema italiano* de 28 de junio, Lenin afirmó: "Después del II Congreso de la Internacional Comunista, en la controversia con Serrati y sus amigos, les dijimos abierta y exactamente cuál era la situación, según nuestra opinión les manifestamos que el partido italiano no podía convertirse en partido comunista mientras tolerase en sus filas a hombres como Turati". Tras rechazar las acusaciones de Serrati en el sentido de que los rusos pretendían que los italianos les imitasen en todo, afirmaba: "Indudablemente, el desarrollo de Italia será completamente distinto. Después de quince años de lucha contra los mencheviques y después de la caída del zarismo, nosotros comenzamos a trabajar con un número mucho menor de partidarios. Ustedes tienen 58.000 obreros con mentalidad comunista, contra 98.000 centristas unificados, que ocupan una posición



indefinida. Esta es una prueba, un hecho que sin duda convencerá a todos los que no quieran cerrar los ojos al movimiento de masas de los obreros italianos. Todo no viene a la vez. Pero esto prueba ya que las masas obreras –no los viejos dirigentes, no los burócratas, ni los profesores, ni los periodistas, sino la clase verdaderamente explotada, la vanguardia de los explotados– están con nosotros. Esto indica el gran error que cometieron ustedes en Livorno. Es un hecho. Ustedes disponían de 98.000 votos, pero prefirieron ir con los 14.000 reformistas contra los 58.000 comunistas; incluso si no fueran realmente comunistas, incluso si solo fueran partidarios de Bordiga (lo que no es cierto, porque tras el II Congreso, Bordiga declaró muy lealmente que abandonaba todo anarquismo y antiparlamentarismo), ustedes deberían haber ido con ellos".[46]

Por otra parte, el 4 de agosto de 1921 en su *Carta a los comunistas alemanes* el paralelismo entre el caso de Levi y el de Serrati aparece en tres ocasiones: "Entre el II y el III Congreso hemos aprendido a luchar victoriosamente contra el centrismo a escala internacional. Así lo demuestran los hechos. Continuaremos librando esta lucha hasta el final (expulsión de Levi y del partido de Serrati) (...) El comunismo se convertirá en Italia en una fuerza de masas si el Partido Comunista de Italia lucha firme e incesantemente contra la política oportunista del serratismo, y al mismo tiempo es capaz de ligarse a las masas del proletariado en los sindicatos, durante las huelgas, durante las batallas con las organizaciones contrarrevolucionarias fascistas, si es capaz de fusionar los movimientos de todas las organizaciones de la

46. V.I. Lenin, *Discurso sobre el problema italiano*, en el tercer congreso de la IC, 28 de junio de 1921. Información periodística publicada el día 1 de julio en el nº 141 de *Pravda* y en *Izvestia VTsIK*, nº 141. Publicado íntegramente el 4 de julio de 1921 en el Boletín del tercer Congreso de la Internacional comunista, nº 8. El texto corresponde al libro *Tercer Congreso Mundial de la Internacional Comunista. Actas Taquigráficas*, Petrogrado, 1922. In: Obras Completas, tomo 44, Moscú, editorial Progreso, 1987, pp. 20-21.

clase obrera, de convertir sus acciones espontáneas en batallas cuidadosamente preparadas (...) Esta conquista de la mayoría, se comprende, no la entendemos de manera formal, como la entienden los caballeros de la "democracia" pequeñoburguesa de la Internacional II y media. Cuando en julio de 1921 todo el proletariado de Roma *siguió* a los comunistas contra los fascistas, lo mismo el proletariado reformista de los sindicatos que el centrista del partido de Serrati, eso fue *conquistar* para nosotros *a la mayoría* de la clase obrera. Se trata de una conquista que estaba lejos, muy lejos de ser decisiva, era solo una conquista parcial, solo pasajera, solo local. No obstante era la conquista de la mayoría. Esta es posible incluso cuando la mayoría del proletariado sigue formalmente a los jefes de la burguesía, o a jefes que aplican una política burguesa (como lo hacen todos los líderes de la mayoría de la II Internacional y de la Internacional II y media), o cuando la mayoría del proletariado vacila." [47]

En resumen, para Lenin se trataba de aceptar lo que por el momento era inevitable, es decir que no habría unidad entre los escindidos en Livorno y los "comunistas unitarios" de Serrati, pero que la línea de la ofensiva defendida tanto por Talheimer como por Bordiga era en definitiva una renuncia a la conquista de la mayoría de la clase obrera y, por tanto, incorrecta.

El PC d'I no estaba de acuerdo con esta política de frente único. En enero de 1922 el PSI lanzó una propuesta de acción unitaria de las fuerzas proletarias frente a la violencia fascista y los comunistas se negaron a aceptarla.

A fines de febrero de 1922, Lenin escribió su artículo titulado

47. Publicada en alemán el 22 de agosto de 1921 en el periódico *Die Rote Fahne, nº 384*. Publicado en ruso el 21 de octubre de 1921 en el *Boletin del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, nº 3*. In: Obras Completas, tomo 44, ob.cit, p. 98.



*Notas de un publicista*. En el apartado III, titulado *Sobre la caza de los zorros. Acerca de Levi y Serrati,* dedica la siguiente crítica al mismo tiempo a Serrati y al sectarismo frente al PSI: "No hay que apartarse de las masas ni perder la paciencia en la ardua labor de denunciar en la práctica y ante los obreros de la base todas la tretas de Serrati; no caer en la tentación demasiado fácil, pero la más peligrosa de todas, de decir 'menos a', cuando Serrati dice 'a'; educar constantemente a las masas para que adopten una concepción revolucionaria del mundo y prepararlas para la acción revolucionaria; aprovechar también con criterio práctico en la labor práctica las concretas y magníficas lecciones palmarias (aunque caras) del fascismo; entonces la victoria del comunismo italiano estará asegurada".[48]

Los días 24 a 29 de febrero de 1922 se celebró el primer Ejecutivo Ampliado de la IC, centrado en la aprobación de la táctica de frente único. Los delegados italianos (Terracini, Roberto y Ambrogi) encabezaron la oposición, con el apoyo de los delegados franceses y españoles. Su propuesta de resolución rezaba del siguiente modo: el ejecutivo ampliado de la IC "declara que... las acciones deberán llevarse a cabo sin ningún acercamiento formal de ningún tipo a los demás partidos políticos, ya que éstos son totalmente incapaces de servir a los intereses más inmediatos de la clase trabajadora".[49] Los 19 partidos presentes se mostraron de acuerdo con la política de frente único y, al mismo tiempo aprobaron participar en la conferencia de Berlín de las tres Internacionales obreras. En la conferencia de las tres internacionales celebrada en Berlín en los

48. Publicado incompleto por primera vez en 1924, en la revista *La Internacional Comunista,* nº 2. Publicado íntegro por primera vez el 16 de abril de 1924 en los periódicos *Pravda,* nº 87 e *Izvestia VTsIK* nº 88, una vez muerto Lenin. La decisión de publicarlo en el momento en que se estaba plasmando la integración de Serrati al PC d'I no deja de ser una paradoja. In: Obras Completas, tomo 44, ob. cit., p. 441.

49. Citado por Milos Hájek, *Historia de la Tercera Internacional*, ob.cit. p. 47.

días 2 a 5 de abril de 1922. Participaron en la conferencia tanto Serrati, como Bordiga con voz consultiva, sin formar parte de ninguna delegación. Fue el primer intento internacional de aplicación de la política de frente único, que se saldó en fracaso.

## Segundo Congreso del PC d'I

El segundo congreso se celebró en Roma entre los días 20 y 24 de marzo de 1922. Habiendo sido Livorno poco más que la proclamación de la existencia de la sección italiana de la IC, se puede decir que el segundo congreso fue, en realidad el congreso fundacional, donde se debatieron las tesis políticas y sindicales, así como la ideología y la organización del partido. Se llega al congreso con 42.956 militantes y con una aparente homogeneidad entre las diversas corrientes que habían confluido en la formación del partido. Las tesis discutidas fueron publicadas previamente en la prensa del partido. La tesis sobre la táctica fue elaborada por Bordiga y Terracini, la tesis sobre la cuestión agraria por Graziadei y por Sanna, mientras que las tesis sindicales fueron elaboradas por Gramsci y Tasca. En una carta a Togliatti y Terraccini, de 9 de febrero de 1924, Gramsci afirmó que no hubo una verdadera discusión entre otras cosas debido a la premura de tiempo. Las tesis fijaban la posición del PCI contraria a la táctica de frente único propugnada por la IC. Según las tesis de Roma, la táctica tiene unos límites, impuestos por el programa comunista fundacional. Límites que en caso de ser superados modifican la propia naturaleza y función del partido comunista. El comité ejecutivo de la IC estudió las tesis italianas y las desaprobó. Tanto Radek como Trotski fueron los encargados de trasladar esta opinión a una delegación del PC d'I. Finalmente se autorizó a su publicación con carácter consultivo en espera de la publicación de las observaciones críticas que la dirección de la IC envió al PC d'I



a mediados de marzo. La impugnación de la política defendida por Bordiga era verdaderamente dura: "El PCI no ha superado el infantilismo, la enfermedad de un joven y estéril radicalismo, de un radicalismo que se resuelve en miedo sectario al contacto con la vida real, en una falta de confianza en las propias fuerzas y en las tendencias revolucionarias de las masas cuando se inicia la lucha por un objetivo transitorio".[50] Debido a ello el partido italiano debía modificar radicalmente su opinión sobre el frente único y reintegrarse a la disciplina de la internacional. Los dos delegados de la IC Kolarov y Humbert-Droz plantearon que las tesis solo podían ser consideradas como un material a aportar a la discusión del subsiguiente IV congreso de la IC y no una política válida para ser aprobada y aplicada. De hecho este fue el compromiso alcanzado entre la mayoría encabezada por Bordiga y los ordinovistas de un lado y la IC: las tesis tenían tan solo un carácter consultivo. Así lo aprobó el congreso con 31.089 votos a favor, 4.151 votos a favor de la moción de Graziadei que se mostraba de acuerdo con la política de frente único y 707 abstenciones.

El 26 de mayo de 1922 Gramsci se trasladó a Moscú con otros delegados italianos (Egidio Gennari, Amadeo Bordiga, Antonio Graziadei y Ersilio Ambroggi), para participar en la segunda conferencia del Comité Ejecutivo ampliado de la IC celebrada entre los días 7 y 11 de junio. En dicha conferencia pasó a formar parte del IKKI. En junio de 1922 Zinoviev lanzó un ultimátum al PC d'I para que lanzara la consigna del gobierno obrero como plataforma de lucha contra el fascismo. No había para menos: en los meses de junio y de julio de 1922 se produjo una gran ofensiva de las escuadras fascistas que ocuparon ciudades como Bolonia y Ferrara, sus expediciones punitivas se extienden al Lazio, a las Marcas, a la

50. Según Spriano, las *Osservazioni del Presidium dell'EKKI,* no fueron publicadas en Italia hasta 1924, ob.cit., p.185.

Emilia-Romagna, al Véneto y a la Toscana. La movilidad geográfica de las escuadras fascistas contribuye enormemente a su éxito. Las reacciones armadas de los obreros resultaron insuficientes. Absoluta impunidad de la violencia fascista, apoyada por las fuerzas policiales y el ejército. En agosto de 1922 el PSI y la CGL convocaron una huelga general "legalitaria" para forzar al gobierno a frenar los ataques fascistas. Por su parte los fascistas lanzaron un ultimátum para que acabase con la huelga general en 48 horas. Como consecuencia del fracaso de la huelga general, desciende vertiginosamente el número de militantes del partido. El miedo, los despidos, las listas negras llevaron a muchos comunistas o bien a darse de baja del partido, o bien a emigrar a Francia o Bélgica.

## El IVº Congreso de la IC

El otoño de 1922 estuvo cuajado de acontecimientos importantes. El XIX congreso del PSI, celebrado el 1 de octubre de 1922 renovó su acuerdo de integrarse en la IC y rompió con los reformistas. Éstos crearon un nuevo partido, el Partido Socialista Unitario, apenas un mes después, el 4 de noviembre. Los principales dirigentes del PSU eran Filippo Turati, Claudio Treves, Giuseppe Emmanuelle Modigliani y Giacomo Matteotti, que fue nombrado secretario del partido. Togliatti valoró prudentemente las decisiones terceristas del congreso del PSI, pero Bordiga les negó cualquier contenido comunista y acusó a Serrati de ser el mismo de siempre. Una opinión que no era compartida ni por Lenin ni por la dirección de la IC. En estas condiciones, la perspectiva de la unificación comunista en Italia iba a ser el tema estrella en el congreso de la IC, como se verá más adelante.

Por otra parte, el 28 de octubre se produjo la marcha fascista sobre Roma. Por parte socialista no se tomó en serio la llegada de Mussolini al gobierno, primer paso de la conquista fascista del estado.[51] Por su parte, la dirección comunista en el interior[52] llamó a la huelga general, pero la dirección del sindicato CGL lo consideró una provocación y llamó a los trabajadores a mantenerse al margen de los acontecimientos. La huelga general no se materializó.

Ni Bordiga ni los maximalistas del PSI captaban la novedad de lo que estaba sucediendo. Ciertamente el fascismo era una novedosa forma de reacción anti-obrera y antipopular que la izquierda en general, aún no sabía/podía valorar adecuadamente. Se necesitaron casi doce años de errores y derrotas para que la izquierda se acercara a una comprensión de la naturaleza del fenómeno y trazara una estrategia operativa de lucha antifascista. Según Trotski: "El partido comunista no se daba cuenta de la magnitud del peligro fascista, se alimentaba de ilusiones revolucionarias... Se consideraba el fascismo como 'reacción capitalista'. El Partido comunista no discernía las características particulares del fascismo, determinadas por la movilización de la pequeña burguesía contra el proletariado. Según las informaciones de los amigos italianos, exceptuado Gramsci, el PC no admitía ni la posibilidad de la toma del poder por parte de los fascistas... No hay que olvidar que el fascismo italiano era entonces poca cosa más que un fenómeno nuevo, en vía de formación; hubiera sido difícil también para un partido experimentado definir sus características específicas".[53] En todo caso, y para matizar esta opinión conviene recordar aquí el informe sobre el fascismo que Palmiro Togliatti envió desde Roma a Moscú, a mediados de noviembre que vino a añadir numerosos elementos al informe que

51. Según testimonio de Pietro Nenni, *Vent'anni di fascismo*, Milano, 1964, p. 105, citado por P. Spriano (1967), p. 233.

52. Una numerosa delegación italiana del PC d'I de 24 miembros había partido hacia Moscú desde de mediados de octubre para asistir al IVº Congreso de la IC. En Italia quedaban Togliatti, Grieco, Terracini, Fortichiari y Repossi.

53. León Trotski, *E ora?* (1931), in *Scritti*, Torino, 1962, pp. 346-47, citado por Spriano (1967), p. 231.

el Comité ejecutivo del partido había preparado para informar al congreso de la IC.[54]

En este contexto, el 4 de noviembre 1922 empezó en Moscú el IVº Congreso de la IC. Una vez aceptada formalmente la política de frente único por la mayoría de los partidos,[55] el objetivo principal de los debates fue la cuestión del gobierno obrero. Hayek sostiene que a nivel general la oposición a la política de frente único, una vez aceptada formalmente, se trasladó a la interpretación y a la aplicación de dicha política en cada uno de los países. También se trasladó al duro debate sobre la consigna de gobierno obrero, tanto a su interpretación como también a sus modalidades de posible aplicación. Tampoco esta cuestión tuvo un camino llano y fácil.

Acudieron al congreso dos delegaciones italianas: una del PSI y otra del PCd'I, encabezadas respectivamente por Serrati y por Amadeo Bordiga. El día 25 de noviembre de 1922 Lenin se reunió en privado con Gramsci. Según afirma Camilla Ravera,[56] Gramsci le explicó que los temas tratados en la entrevista fueron la política de frente único, la crítica a las posiciones ultra-izquierdistas de Amadeo Bordiga y la necesidad de la unificación entre el PCI y los terceristas del PSI encabezados por Serrati. "Lenin había juzgado el modo en que se había concluido la escisión de Livorno como 'un éxito de la reacción capitalista' y no había nunca renunciado a la conquista de

54. Palmiro Togliatti, *Rapporto sul fascismo per il IV Congresso de l'Internazionale,* in *La politica nel pensiero e nell'azione. Scritti e discorsi 1917-1964,* a cura di Michele Ciliberto e Giuseppe Vacca, Milano, Bompiani, 2014, pp. 43-67. Un resumen sobre la discusión sobre el fascismo en el IV congreso en Spriano (1967), capítulo 16, *La marcia su Roma vista de Mosca,* pp. 233-242.

55. Aunque Bordiga prosiguió oponiéndose, junto a algunos otros delegados franceses, alemanes y polacos.

56. Antonio Gramsci, jr., *La storia di una famiglia rivoluzionaria, Antonio Gramsci e gli Schucht tra la Russia e l'Italia,* Introduzione di Raul Mordenti, Roma, Editori Riuniti, 2014, pp. 194-196.



Serrati y de los socialistas ligados sinceramente a la IC". La propia Ravera consideraba que Lenin habría participado en la decisión de hacer transferir Gramsci a Viena para dirigir el PCI desde el exterior y para preparar de este modo la sustitución de Bordiga al frente del partido. Por su parte, Bordiga que también se reunió con Lenin, esta vez acompañado por Ravera. La veterana dirigente resume la conversación del siguiente modo: "Lenin escuchó con evidente sorpresa las rígidas y abstractas opiniones de Bordiga, a quien respondió directamente en su discurso al Congreso, refiriéndose a las enseñanzas que los comunistas italianos deberíamos haber extraído de la experiencia propia en un régimen fascista". Fruto del largo y tortuoso camino recorrido entre Livorno y estas reuniones con Gramsci y con Bordiga y de su reflexión sobre Italia y el fascismo, Lenin pronunció la contundente frase situada al final de su informe al VIº Congreso: "Puede que los fascistas de Italia por ejemplo, nos presten un buen servicio, explicando a los italianos que no son todavía bastante cultos y que su país no está garantizado contra las centurias negras. Quizás esto sea muy útil".[57]

La resolución sobre la cuestión italiana aprobada acordaba en su punto quinto: "... la inmediata fusión del Partido comunista con el Partido socialista italiano. El partido unificado llevará el nombre de Partido comunista unificado de Italia". Para ello designó un comité de organización mixto formado por cuatro miembros (Bordiga, Tasca, Serrati y Maffi) y presidido por un miembro del Ejecutivo de la IC (Zinoviev). Bordiga renunció a formar parte del comité debido a que discrepaba radicalmente de la necesidad de la unidad orgánica. Gramsci se incorporó a dicho comité tratando de representar la posiciones de la mayoría del partido pero sin romper y tratando de negociar las condiciones de la fusión. Bordiga interpretaba el sentir

57. V.I. Lenin, *Cinco años de la revolucion rusa y perspectivas de la revolución mundial,* OC, tomo 36, p. 428. También en obras escogidas en tres tomos, p. 754.

de la mayoría del partido cuando siguió oponiéndose férreamente a la fusión. Por su parte, la minoría de la "derecha comunista", compuesta por Antonio Graziadei y Angelo Tasca, apoyó el informe de Zinoviev. Gramsci y Scoccimarro intentaron una difícil mediación entre ambas posiciones. Aceptaron por disciplina la decisión del Congreso y decidieron participar en la comisión de fusión para imponer las condiciones de la fusión. Las diferencias entre Bordiga y Gramsci empezaban a notarse en estos acontecimientos. El 24 de noviembre Lenin, Zinoviev, Trotski, Radek y Bujarin dirigieron una carta al PCd'I. Ante sus contenidos, Bordiga propuso que los italianos se retiraran del congreso, sin conseguirlo.

Más allá del problema de la fusión y de las discusiones sobre el frente único y la consigna del gobierno obrero y campesino, sabemos el impacto que tuvo la breve intervención de Lenin en el IVº Congreso de la IC, sobre Gramsci. El apartado de dicho discurso que quedó grabado en el cerebro de Gramsci reza del siguiente modo:

> "En 1921 aprobamos en el III Congreso una resolución sobre la estructura orgánica de los partidos comunistas y los métodos y el contenido de su labor. La resolución es magnífica, pero es rusa casi hasta la médula; es decir, se basa en las condiciones rusas. Este es su aspecto bueno, pero también su punto flaco. Flaco porque estoy convencido de que casi ningún extranjero podrá leerla; yo la he releído antes de hacer esta afirmación. Primero, es demasiado larga, consta de cincuenta o más puntos. Por regla general, los extranjeros no pueden leer cosas así. Segundo, incluso si la leen, no la comprenderán precisamente porque es demasiado rusa. No porque esté escrita en ruso (ha sido magníficamente traducida a todos los idiomas), sino porque está sobresaturada de espíritu ruso. Y tercero, si, en caso excepcional, algún extranjero la llega a entender, no la podrá cumplir. Este es su tercer defecto. He conversado con algunos delegados extranjeros y confío en que podré conversar detenidamente con gran número de delegados de distintos países en el curso del congreso, aunque no participe personalmente en él, ya que, por desgracia, no me es posible. Tengo la impresión de que hemos cometido un gran error con esta resolución, es decir, que nosotros mismos hemos levantado una barrera en el camino de nuestro éxito futuro. Como ya he dicho, la resolución está excelentemente redactada, y yo suscribo todos sus cincuenta o más puntos. Pero no hemos comprendido cómo se debe llevar nuestra experiencia rusa a los extranjeros. Cuanto expone la resolución, ha quedado en letra muerta. Y si no comprendemos esto, no podremos seguir nuestro avance. Considero que lo más importante para todos nosotros, tanto para los rusos como para los camaradas extranjeros, es que, después de cinco años de revolución rusa, debemos estudiar. Solo ahora hemos obtenido la posibilidad de estudiar. Ignoro cuánto durará esta posibilidad. No sé durante cuánto tiempo nos concederán las potencias capitalistas la posibilidad de estudiar tranquilamente. Pero debemos aprovechar cada minuto libre de las ocupaciones militares, de la guerra, para estudiar, comenzando, además, por el principio".[58]

Diez años más tarde, en el breve apartado 46 del *Cuaderno de la Cárcel* nº 11, *Traducibilidad de los lenguajes científicos y filosóficos,* dirá: "En 1921 tratando de cuestiones de organización Vilici escribió y dijo (más o menos): no hemos sabido traducir nuestra lengua en las lenguas extranjeras". Este apartado es seguido por el 47 donde Gramsci plantea el problema de la traducibilidad de textos que pertenecen a fases civilizatorias diversas, o bien el 48 y el 49 donde se

58. V.I. Lenin, loc. cit.

plantea el tema de la obra de Mars y Engels *La Sagrada familia* en que se plantea el problema de la traducibilidad del lenguaje político francés al lenguaje de la filosofía clásica alemana. Gramsci rumiará de manera reiterada en los *Cuadernos* sobre la problemática de la traducibilidad.[59]

El tono fuertemente polémico de Antonio Gramsci respecto de Serrati, se atenuó tras el encuentro de Gramsci con Lenin en Moscú el 25 de noviembre de 1922. La unificación con los comunistas unitarios se produjo tras el Pleno del Comité Ejecutivo de la IC celebrado en septiembre de 1923 en Moscú, donde también se acordó la fundación del diario *L'Unità* y la integración progresiva de los comunistas unitarios en el PCI.[60]

Según Fiori, Gramsci explicó en 1926: "Lenin había dado la fórmula lapidaria del significado de la escisión, en Italia, cuando había dicho al camarada Serrati: –Separaos de Turati y luego aliaos con él–. Esta fórmula debería haber sido adoptada por nosotros en la escisión que sucedió de forma no prevista por Lenin. Es decir, debíamos, como era indispensable e históricamente necesario, separarnos no solo del reformismo, sino también del maximalismo que en realidad representaba y representa el oportunismo típico italiano

59. Según Derek Boothman, el sustantivo "traducibilidad", o el adjetivo "traducible" aparecen más de veinte veces en los *Cuadernos* además de los citados. Véanse sus artículos *Traducibilità* y *traduzione* in *Dizionario Gramsciano* (2011), pp. 855-860 o en *Traduzione e traducibilità* in *Le parole di Gramsci* (2004), pp. 247-266. También puede leerse Rocco Lacorte, *"Espressione" e "traducibilità" nei Quaderni del Carcere,* in AAVV, *Domande dal presente* a cura di Lean Durante e Guido Ligouri, Roma, Carocci editore, 2012, pp. 113-126. También: Fabio Frosini, *Sulla «traducibilità» nei Quaderni di Gramsci* in: https://www.academia.edu/440521/F._Frosini_Sulla_traducibilità_nei_Quaderni_di_Gramsci_Critica_marxista_N.S._2003_6_pp._29-38

60. Véase la carta de Gramsci al Comité Ejecutivo del PC d'I, Moscú, 12 de septiembre de 1923, en *Vita attraverso le lettere,* a cura di Giuseppe Fiori, Torino, Einaudi, 1994, pp. 45-46.



en el movimiento obrero; pero después de esto y aún continuando la lucha organizativa contra ellos, buscar hacer una alianza contra la reacción. Para muchos dirigentes de nuestro partido, cualquier acción de la Internacional dirigida a obtener un acercamiento a esta línea aparecía como una condena de la escisión de Livorno, como una manifestación de arrepentimiento".[61]

A finales de 1922, la política sectaria desarrollada por Bordiga había ocasionado una auténtica crisis de dirección en el PCI, así como una crisis organizativa. Poco después de la marcha de Roma, a principios de 1923, la cifras de militantes había descendido a 8.709 miembros.[62] Parece claro que si bien el terror fascista tuvo un papel importante en esa baja de militantes, la política sectaria desarrollada también tuvo su parte. No es raro que Gramsci escribiera en un borrador de carta escrito en julio de 1923: "La escisión de Livorno (el desapego de la mayoría del proletariado italiano respecto de la Internacional comunista) ha sido sin duda el mayor triunfo de la reacción."[63]

## Conclusión

Sin duda la intervención de la IC fue importante en la fundación y en los dos primeros año del PC d'I, pero ni en esos dos años ni hasta 1925, a pesar de sus esfuerzos, consiguió determinar el desarrollo del partido. El PC d'I nació y se desarrolló en estos dos primeros años de vida en la forma en que lo hizo en base a las condiciones, limitaciones y tradiciones propias del movimiento obrero y socialis-

61. Gramsci citado por Fiori en *Vita attraverso le lettere*, ob. cit., pp. 38-39.

62. *Quadro degli iscritti a partito comunista nel 1923,* in Palmiro Togliatti, *La formazione del gruppo dirigente del partito comunista italiano*, ob. cit. pp. 361-373.

63. *Tre frammenti di Gramsci* (luglio 1923), in Palmiro Togliatti, *La formazione del gruppo dirigente del partito comunista italiano*, ob.cit. p. 102.

ta italiano. El maximalismo y el abstencionismo jugaron en sus primeros años un rol decisivo. El alineamiento de Bordiga y Terracini en el ala izquierda de la Internacional fue decisivo en estos primeros años, a pesar de los esfuerzos realizados por Lenin y Zinoviev. El estancamiento político y organizativo y la subsiguiente crisis de dirección se manifestaron a finales de 1922 y se prolongaron hasta la celebración del III congreso en enero de 1925. Es decir, el PC d'I, a pesar del izquierdismo y del internacionalismo de su primera dirección nació como un partido aparentemente internacionalista pero fruto de las tradiciones nacionales del movimiento obrero italiano.

Por paradójico que parezca, las intervenciones de la Internacional en los debates internos del partido italiano en lugar de tender a la internacionalización del partido y a la dependencia de la sección italiana respecto de la internacional tuvieron un carácter inverso, es decir trataron en todo momento de que el partido se colocara en el marco nacional italiano de lucha de clases, que interviniera a partir del análisis concreto de la situación italiana y que tratara de hacer una política de alianzas adecuada a la situación de derrota del movimiento obrero y campesino de los años 1919-1920 y de ascenso de una nueva forma de reacción no prevista en los anales: el fascismo. Como suele suceder, la respuesta adecuada a la nueva situación y la corrección de los errores llegaron con demasiado retraso, en enero de 1926, cuando era imposible corregir la situación. EL fascismo había ya triunfado.